

(II) SALUTACION DE LA PARTICIPACION LUTERANA EN EL CONGRESO

Excelencias, Rvdmos. Señores Obispos Mgnco. Sr. Rector, Ilmos. Señores Profesores, Señoras y Señores.

Queridos hermanos Congresistas:

Quisiera agradecer sinceramente la invitación que se nos ha hecho de venir a Salamanca, así como la realización de este Congreso Lutero-Católico en este bello lugar de ensueño de la cultura española, tanto en nombre de la Federación Lutera Mundial, representada aquí por el Prof. Gassmann como en nombre del Instituto de Investigación Ecuménica de Estrasburgo y de los participantes luteranos y reformados —representados por el Prof. Dumas— en este Congreso.

Después de los encuentros conjuntos de 1971 y de 1988 ya celebrados, este III Congreso tiene lugar, una vez más, en suelo español. Mientras tanto, a lo largo de estos años, han tenido lugar significativas conversaciones bilaterales entre la Iglesia Católica Romana y la Federación Lutera Mundial, que han llegado a resultados muy importantes.

La celebración de este III Congreso en el ámbito del mundo católico que habla español es algo que nosotros valoramos altamente. Como teólogos luteranos somos conscientes de que nuestro encuentro en el 500 Aniversario del nacimiento de Martín Lutero tiene un acento especial y de que se haya aceptado por parte de Ustedes, como anfitriones de este III Congreso, su celebración precisamente en este año memorial. El peso particular del diálogo luterano-católico que abrimos

en tierra española nos viene dado por el tema: «Cuestiones fundamentales de eclesiología y la teología de Martín Lutero». La eclesiología representa aquel ámbito, en el que las cuestiones teológicas pendientes entre las Iglesias Luterana y Católica Romana siguen abiertas en algunos puntos importantes. La conversación ecuménica con representantes del mundo latino nos plantea con frecuencia algunas de estas cuestiones de forma diversa a como son planteadas en otros ámbitos regionales. En ello reside también la significación particular de este Congreso.

Finalmente, resulta para nosotros motivo de gozo y agradecimiento el que la alta cualificación de los participantes permita esperar un diálogo fructífero. Damos por ello las gracias por la invitación oficial de la Conferencia Episcopal y de la Universidad Pontificia de Salamanca. Particular agradecimiento quisiera expresar a Su Excelencia Rvdma., el Señor Arzobispo de Valencia, Presidente de la Comisión Episcopal de Relaciones Interconfesionales; y a Usted, Prof. González Montes, como Director del Centro de Estudios Orientales y Ecuménicos Juan XXIII, así como a sus colaboradores. Usted representa una participación decisiva en el diálogo luterano-católico en España y, por ello, en este III Congreso.

¡Que la Trinidad Santísima bendiga nuestro trabajo y encuentro! ¡Que Dios renueve a su Santa Iglesia también en nuestro tiempo!

[Traducción: Redacción de *Diálogo Ecuménico*]

JOACHIM HEUBACH
Obispo territorial de Schaumburg-Lippe